

HERALDO
DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE • FUNDADO EN 1895 • Año CXVIII

EDITORIAL

Un servidor del Estado

Los Reyes resumieron ayer las numerosas reacciones provocadas por el fallecimiento de Manuel Fraga Iribarne al definirlo como «un servidor del Estado». Tanto sus correligionarios del PP como portavoces de partidos de izquierda coincidieron en destacar la importancia de su figura en la Transición. Su papel como uno de los padres de la Constitución y como fundador y refundador del Partido Popular se impone en el balance de luces y sombras de su intensa trayectoria

PRESENTE activamente en el franquismo, la Transición y la democrática España de las autonomías, Manuel Fraga Iribarne ha pasado al imaginario colectivo como el ministro de Franco que desafió la posible radiactividad de las bombas de Palomares o el autoritario responsable de Gobernación al que se atribuyó la frase «la calle es mía». Pero también, como el responsable de la campaña que abrió España al turismo y de la ley de Prensa aperturista o el líder de la derecha que aceptó la legalización del Partido Comunista. Son episodios contradictorios que tienen en común la pasión por la política, una vocación por los asuntos públicos que solo ha truncado su muerte. Fundador de Alianza Popular e impulsor de la refundación que centró la derecha española e hizo posible el PP de Aznar, consolidó posteriormente su liderazgo en la presidencia de Galicia. Definido como un 'hombre de Estado' por el socialista Peces Barba, como figura clave en la Transición, por Duran i Lleida y como 'un servidor del Estado' por los Reyes de España, el reconocimiento dispensado a Manuel Fraga en el momento de su muerte recuerda el espíritu que hizo posible la llegada de la democracia.

OBSERVATORIO

*Los errores del capitán*

La naviera ha atribuido el naufragio ocurrido el viernes en aguas italianas a una maniobra no autorizada del capitán, acusado además de homicidio culposo. Conforme se conocen más detalles de la tragedia, y a expensas de que se determine el alcance de la misma, se hacen más evidentes los fallos que llevaron al fatal desenlace. Esos errores personales no parece que deban demonizar una modalidad de vacaciones que resulta cada vez más atractiva y popular.

*Veto al trasvase*

El Gobierno de Aragón fijó ayer con nitidez su postura opuesta al trasvase en una declaración del consejero de Agricultura y Medio Ambiente. Modesto Lobón apoyó «un pacto nacional solo si es para hacer las obras hidráulicas pendientes en la Comunidad». Una aclaración oficial es obligada ante los temores de que el ministro Arias Cañete, ferviente defensor del trasvase en la etapa de Aznar, pretenda resucitar un proyecto trasnochado que sigue reclamando Levante.

*Un paso decisivo*

España reconoció y premió ayer con el Toisón de Oro el impulso dado por Sarkozy –«no habrá más Pirineos en la lucha antiterrorista»– en la batalla contra ETA. Esta actitud de firmeza y de estrecha cooperación política y policial ha sido esencial para que se haya conseguido acorralar a ETA. La reciente detención de etarras en Francia recuerda que la banda sigue sin disolverse y sin renunciar a las armas, pero también que la colaboración del país vecino mantiene toda su eficacia.

LA ROTONDA | Difundir la información sobre la actividad científica entre quienes no son especialistas en ella ayudará a motivar a la opinión pública para que demande a los dirigentes una mayor inversión en investigación y desarrollo

Por Agustín Camón Lasheras

Divulgación científica en tiempo de crisis

ESTAMOS en plena crisis económica. Hay que recortar. ¿De dónde? Es momento de concentrar los escasos recursos en lo más necesario. ¿Es la divulgación científica algo necesario en tiempos de crisis? Si no lo es, olvidémosla por el momento y dejémosla para cuando vengan tiempos mejores.

En las últimas décadas la economía española ha estado basada en el turismo y la construcción. El motor de la construcción se ha parado. Con el turismo nos va bien. ¿Nos centramos solo en el turismo? Parece lógico pensar que habría que hacer algo más. Un tejido productivo competitivo parece la única opción. ¿Cómo conseguimos una industria competitiva? Producir más barato que países como China es poco menos que imposible. Si nuestros productos no pueden ser más baratos tendrán que ser mejores. La manera de conseguirlo es invirtiendo en investigación.

Hasta aquí, más o menos todo el mundo está de acuerdo y así lo manifiestan nuestros políticos y gestores en sus discursos. Pero la realidad es muy diferen-

te. De momento no se ha hecho una apuesta clara y decidida por la investigación. Y nuestros políticos no la harán mientras no perciban que la sociedad la demanda claramente. Cerrar un centro de salud genera una gran alarma social. ¿Ocurre lo mismo cuando se cierra un centro de investigación?

En nuestro centro de investigación, el Instituto de Ciencia de Materiales de Aragón, tenemos un programa de divulgación científica y organizamos visitas de diferentes colectivos para que conozcan nuestro trabajo. El otro día vino un grupo de personas con poca cultura científica y mucho sentido común. Les explicamos lo que hacíamos, para qué lo hacíamos y en qué nos gastábamos el dinero de todos. La respuesta fue alentadora.

No me cabe la menor duda de que muchas de las personas que nos visitaron verían con buenos ojos que se aumentaran los recursos dedicados a la investigación, aunque tuviesen algún kilómetro menos de autopista, por poner un ejemplo. En la investigación científica vieron futuro para sus hijos. Nos pidieron que desarrollá-

semos nuevas ideas, que las transfirieramos al sector productivo para que así se generaran los puestos de trabajo necesarios para que sus hijos, perfectamente formados, no tuviesen que irse a Alemania. Los que trabajamos en ciencia sabemos que para poder hacer eso es necesario invertir en ciencia básica y en ciencia aplicada, donde nos falta todavía un largo camino por recorrer.

En este profundo cambio social, la divulgación científica juega un papel fundamental, ayudando a que la sociedad demande de una manera clara a nuestros

«Si nuestros productos no pueden ser más baratos tendrán que ser mejores. La manera de conseguirlo es invirtiendo en investigación»

«Muchas personas apoyarían que se aumentasen los recursos para investigación, aunque tuviesen algún kilómetro menos de autopista»

políticos que inviertan de verdad en I+D+i. También puede ayudar a que políticos y gestores que tienen claro que esta es una de las vías que tenemos para salir de la crisis tengan mejor prensa cuando decidan invertir más en I+D+i y menos en la comarcalización del territorio, por poner otro ejemplo. Por último, los investigadores tenemos la obligación de explicar en qué nos gastamos los recursos que se nos proporcionan y, lo que es más importante, qué resultados hemos obtenido. Y lo tenemos que hacer de una manera clara y sencilla. Eso se llama difusión y divulgación científicas.

Invirtamos en divulgación científica en tiempos de crisis. La sociedad demandará a nuestros gestores que inviertan más dinero en investigación y estos podrán explicar mejor su decisión. Se creará un tejido productivo más competitivo y saldremos de la crisis.

El doctor Agustín Camón Lasheras es científico titular en el Instituto de Ciencia de Materiales de Aragón (ICMA) y profesor del Departamento de Física de la Materia Condensada de la Universidad de Zaragoza